

1985: Mis primeros recuerdos de la Cofradía de Cristo Yacente

El año pasado, tras mucho tiempo, decidí volver a escribir en nuestro boletín para contar vivencias, en cierta forma no sólo importantes para mí sino para todos, pues son datos que ayudan a conocer mejor a nuestra “Cofradía de Cristo Yacente” y sus orígenes; mas la triste muerte de nuestras RR. MM. Isabeles Sor Amparo y Sor Amada me hicieron dejarlo para este boletín.

Yo nací en el El Ferrol (La Coruña), la ciudad que quizás tiene la Semana Santa más importante del norte de España (en Galicia, la segunda es la de Vivero en Lugo). Como curiosidad diré que mi colegio de allí, “El Tirso de Molina” de los RR. PP. Mercedarios, entonces tenía su propia cofradía de Semana Santa, la de “La Merced”, hoy felizmente recuperada. Residía al lado de la parroquia de “Ntra. Sra. de los Dolores”, iglesia creada como sede y propiedad de la “Cofradía de Dolores”, origen y corazón de la actual Semana Santa Ferrolana y hoy, además, parroquia.



Maika Casas/Raul Sanchez

En 1974 me vine a vivir a Salamanca, y en 1981 conocí a María Luisa Beltrán Lurueña, hoy mi mujer, lo cual hizo que evidentemente acabara participando, casi desde ese momento, en la “Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz”, aunque hasta abril de 1985 no me hice hermano contagiado de la ilusión de Marisa, pues esa Semana Santa ¡por fin pudo cargar en su procesión!

Seguramente en la Semana Santa de Salamanca no hay dos cofradías tan relacionadas como la nuestra y la “Hermandad del Cristo del Amor y la Paz” pese un pasado de “amor / odio” fomentado antaño por alguno. Tanto es así que de los cinco firmantes en el Acta Fundacional de nuestra Cofradía del 5/5/1984, cuatro provenían del “Amor y Paz”. Exceptuando nuestra primera Secretaria, Pura Nieto Hernández, hoy casada y profesora en EEUU, y D. Rafael Sánchez Pascual q.e.p.d., primer Asesor Religioso; con los demás mantengo contacto más o menos intenso: tanto con nuestro Presidente fundador y primer Hermano Mayor, Ángel Jesús Ferreira Almohalla, como con José Manuel Casado Lorenzo, primer Tesorero y amigo. El Vicepresidente era Juan de la Cruz Martín Nieto, a quien he tratado menos y creo que entonces no pertenecía a “El Amor y La Paz”.

Tras descartar otras opciones y obtener permiso para procesionar con el hoy llamado “Cristo de la Agonía Redentora” con el fin de aumentar la base socioeconómica para lograr realizar un yacente – razón primera de esta Cofradía-; el primer tesorero, José Manuel Casado Lorenzo, pronto se desvinculó. Entra un nuevo tesorero, hoy nuestro Hermano Mayor (me parece que fue Pura Nieto la que lo conoció en la Capilla de la Vera Cruz y lo propuso para el cargo).

Una de las primeras cosas que hice en el “Cristo del Amor y la Paz” ya como hermano, allá por mayo de 1985, fue la creación de un dossier con una relación de cerca de medio centenar de yacentes existentes en España, con especial atención a los de Castilla y León: siempre he sido

un poco ratón de biblioteca, y por eso no me costó ofrecerle tanto la idea como la realización del mismo a Daniel Herrero Fraile, Presidente o Hermano Mayor de la “Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz”, el cual buscaba argumentar la posibilidad de coexistir dos cofradías con el mismo tipo de imagen. Recuerdo que la relación tenía cerca de 6 ó 7 folios en líneas mecanografiadas muy apretadas, y sería utilizada tanto en la propia Hermandad como ante la Junta de Cofradías.

Evidentemente, mi mujer y yo conocimos las disputas en la Junta de Cofradías, así como la decisión salomónica del Obispado: 1º) nosotros seríamos “Cofradía del Cristo Yacente” y saldríamos de la Catedral; y 2º) el cristo yacente realizado por la “Hermandad del Cristo del Amor y la Paz” (por eso “solo” llamado “Cristo de la liberación”), no podría incorporar en su título la palabra “yacente”. Querían salir de la Catedral Vieja con él, aunque se vetó esa salida y acabó saliendo (como hoy) de el Colegio Mayor Fonseca, aunque permaneció esos dos primeros años bajo el coro de la iglesia de las MM. Adoratrices. En 1981 Marisa ya no tenía cargo en “El Amor y La Paz”, mas desde 1971 en que se fundó la Hdad., había pasado por casi todos; hacia 1973 fue una de las dos primeras mujeres que asistieron a la Junta de Cofradías de Salamanca; y aún en 1993 cuando fué secretaria aquí por 1ª vez, era la única mujer.

Ese 1985 (año en que desvalijaron a Nª Sª de la Soledad en su paso) tanto a Marisa como a mí ya se nos invitó repetidamente a formar parte de esta Cofradía por los fundadores (miembros veteranos de “Amor y Paz”); declinamos el ofrecimiento, y más cuando alguna vez se nos dijo que seríamos algo así “como cofrades fundadores”. Lo cual acabó de decidirnos a no apuntarnos.

Recuerdo luego la Asamblea General del “Cristo del Amor y de la Paz” celebrada en el salón de actos de la Junta de Castilla y León en la Plaza de la Constitución el sábado 8/3/1986 en que surgió el tema de que nuestro fundador y primer Hermano Mayor Ángel J. Ferreira Almohalla (asimismo también fundador de la “Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz”) perjudicaba a la Hdad. creando la “Cofradía del Yacente”, y se le echaron encima atacándolo vergonzosamente. Nosotros nos indignamos, como muchos asistentes, y Marisa allí mismo le dijo a Ángel que se apuntaba; posteriormente, ya como cofrade, asistió al primer “Poeta ante la Cruz”; yo no quise ir. Ese mismo 1986 acudimos a casa de Mª del Carmen García a que Marisa se hiciese el hábito; mas debido a su asma, con el capirote vio que se ahogaba y no llegó a procesionar. Como la Cofradía necesitaba salir a la calle ya, con el permiso de su Hermano Mayor, hice de “extra”. En la página 3 del Boletín N° 9 de 1997 me veis ilustrando el “Editorial” diez años después. Muchos cofrades sólo se habían hecho el fajín-cíngulo y capirote, pues ya tenían túnicas blancas de otras hermandades y cofradías (por eso hoy salimos de blanco con cíngulo y adornos rojos, en vez de a la inversa, que fue el primer diseño: para aminorar costes y que se apuntaran más cofrades). En la foto de Marisa hecha antes de salir, una penitente muestra sus manos delante mía; si os fijáis en la mano que sujeta el cirio encendido tiene botonadura azul (aunque la reproducción del boletín sea en blanco y negro), pues era de la “Vera Cruz”. Recuerdo bien el día de la primera salida, el jueves 16 de abril de 1987, ya que era mi cumpleaños; lo cual que se ha repetido alguna vez más.

Finalizando 1987, el 15 de diciembre, en Junta general de la “Hermandad del Cristo del Amor y de la Paz” celebrada en el sótano del Centro Fotográfico Salmantino de la Calle Toro se nos muestra el proyecto en barro a tamaño reducido (0,5 mtrs. aprx.) del “Cristo de la Liberación”

de Vicente Cid Pérez. Luego conocería más tarde el positivo a tamaño real de su taller para una talla en madera que jamás llegó a realizarse por otras historias que no viene el caso contarlas aquí.

El "Cristo de Liberación" se presentó y bendijo el 1/4/88 en las RR. MM. Adoratrices, y el Sábado Sto., 25/3/89, salió en procesión pero aún con el hábito monacal blanco de la Hdad. sin tener los hábitos negros elegidos. La procesión sería bastante accidentada y algunos voluntarios, como el que escribe, nos tuvimos que meter bajo la caja del paso en la Calle del Silencio pues el recorrido era demasiado grande para el peso de la imagen: la subida por las escaleras del Fonseca fue verdaderamente penosa. Esa fue la segunda vez que lleve "mi primer yacente", y eso que había declinado salir en la procesión, pues por entonces cargaba pocas horas antes en "La Coronación de Espinas"(cedida por el "Dulce Nombre" de León) saliendo desde San Martín en el Santo Entierro.

En verano de 1989, viendo que seguiría aquí decidí hacerme cofrade; así asistí a las elecciones más concurridas que recuerdo en una cofradía: después de una intensa y dura campaña electoral; incluso los niños votaron... Aún hoy creo que me equivoqué al votar a mi "no-candidato". Entonces pertencí a ambos yacentes hasta 1991 en que dejé "El Amor y La Paz", mas seguí colaborando en muchos de sus actos. Marisa pertenece a ambos yacentes desde sus orígenes.

He llevado cirio y hachón; en 1997, faltando uno a última hora, me tocó llevar el incensario (encorvado para nivelar alturas) y en 1998 entré a rellenar la carga del yacente donde sigo "penitenciando algo más":pues bajo de la caja a veces vislumbro el "Xto. de la Agonía Redentora"y sufro más por no llevarlo. Tras 2007 he vuelto a ser hermano del "Cristo de la Liberación" volviendo con mi Marisa a acompañar a "nuestros dos yacentes" que, en nosotros, "se hermanan".

Por esta Cofradía he hecho muchísimas cosas: escribir artículos, ayudar a montar exposiciones como en aquel desaparecido "Pórtico de Pasión"(que hacíamos con las hermandades coetáneas de "La Vela" y "Vía Crucis" más la, entonces cincuentenaria, "Hermandad de la Oración en el Huerto de los Olivos") o la exposición del Fonseca sobre la Semana Sta. de Salamanca... Recuerdos como el llevar el primer paso del "Cristo. de la Agonía" a la "Vera Cruz" y que portó el "Xto. de los Doctrinos" hasta hace poco. Limpiar el sótano de nuestra capilla o el coro de la Catedral donde metíamos los hachones... Colaborar en los primeros belenes y algunos boletines. Cuando nos robaron una Semana Santa. Aguantar algún rollo en la Junta de Cofradías... Tantas y tantas vivencias (pocas inconfensables) que, si acaso, me han costado alguna gota de sangre y mucho sudor; pero nunca las lágrimas que mi mujer, Maria Luisa Beltrán Lurueña, también ha derramado por defender, por encima de todo, a esta "su Cofradía". Tras sus más de 41 años de hermana y 26 años de cofrade, ella me enseña cada día que deberíamos: "Ser más que parecer".

Salamanca, enero de 2011

Francisco José Jaspe y Anido
Cofrade. Hermano. Congregante .

(P.d.: Pese a algún sinsabor e incomprensión confieso que hoy volvería a hacerlo todo.)

Navidad Cofrade

Permitirme empezar esta reflexión hablando de la radio.

Estaba oyendo el típico “Programa Despertador” de una conocida emisora de radio, cuando presentaron el tema de la mañana que era sobre Navidad y sobre como montamos nuestros árboles de Navidad y Belenes.

Escuchando a las personas que llamaban, estas hablaban de lo que para ellos y sus familias representan estos momentos. Era 8 de Diciembre y casualidades de la vida, en estas fechas el Belén de nuestra Cofradía ya se podía visitar.

Estuve tentado de llamar y contar cosas sobre el nuestro, contar que donde se pone no es en una casa cualquiera, sino en la Catedral de Salamanca (palabras mayores) y casa canónica de nuestra Cofradía, en definitiva en un punto obligado de reunión de todos nosotros.

Que el nacimiento se expone al público, después de que un grupo de hermanos de manera altruista ponga su tiempo libre a disposición de este trabajo, que todo lo que ven nuestros ojos viene de lejos, de meses de búsqueda de nuevas figuras, de muchos bocetos y casas hechas a mano que han terminado desechándose.

En definitiva, quería poner al Belén de la Cofradía en su digno lugar, pero os seré sincero, al final no lo hice porque quiero mantener este Nacimiento como una cosa nuestra, una cosa que sea de todos nosotros, de toda la Cofradía.

Puede que piensen algunos que entonces lo que digo choca con el lugar donde se expone, pero ahí esta también la otra clave que antes ya mencione. Esta en la SIB Catedral que no es otro lugar que la casa del Niño Jesús y casa nuestra como cristianos que somos.



Otro año mas el grupo de hermanos que se ha formado alrededor de esta construcción y que les mueve cada año a realizar un trabajo diferente, se reunió de manera espontánea para hablar del planteamiento de este año, que novedades incluirían y sobre todo y para mi importantísimo, la distribución y ambientación del mismo.

Todo Belén gira en torno al nacimiento de Jesús, lo que hace único a los belenes es saber incluir ese momento en un todo, en la vida cotidiana, en una ciudad típica de aquellos tiempos, para reflejar que ese momento, el momento que vino Jesús al mundo, fue rodeado de cotidianidad .Y es ahí donde esta la clave.

El Belén de la Cofradía es un canto a la naturalidad que todo el mundo podrá comprobar ya que no es el centro de atención las figuras del Misterio, sino todos los detalles con los que juegan nuestros hermanos para darnos a conocer si cabe, un poquito la ciudad de Belén.

El Nacimiento puede llegar a alcanzar los dieciséis metros cuadrados de superficie y saber donde colocar las figuras, las casas e incluso los típicos vacíos del desierto, en esta superficie hace que la labor del grupo sea importante. Como ya he dicho, el grupo de trabajo formado por Javier, Pepe y Gaspar (sin olvidarme de aquellos que han acudido cuando han podido a echar una mano) tiene esa labor, que no sería posible, si no les uniera una amistad personal y por el trabajo que realizan siempre al llegar estas fechas.

Me gustaría detenerme en este momento para que os pongáis a pensar y hablar con los que os rodean, que es lo que más le gusta del Belén, podría asegurar al 100% que no coincidiríais más de tres y ahí es donde reside la magia de este trabajo, en esos detalles, como esas cigüeñas.



Cada año cambia, se metamorfosea intentando siempre mantener ese espíritu de Belén de Hermandad. Es imposible describir con palabras esa labor de trasfondo que en este Nacimiento hay, las horas de trabajo que tiene, esas horas en la Catedral (que estando en Diciembre, son “fresquitas”) montando la estructura y planteando esa distribución que contábamos antes. Y no os penséis que el final del montaje es la colocación de las figuras, sino que punto y seguido se prueba la iluminación para dar esa profundidad, ese sentimiento, e incluso dar vida a las figuras.

Esas figuras que la gente de la radio, cuando llamaba, contaban como les gustaba ponerlas con sus hijos o con sus padres, aquí no se ponen, se colocan adrede para completar una escena cotidiana, un pequeño cuadro realista, en definitiva, esas figuras dan el toque de gracia al Belén. Y, permitírmelo decir, también se buscan. No se deja nada al azar y ahí está el Deán de la Catedral D. Ángel Rodríguez Rodríguez que con su bendición evita lo que se nos pueda escapar.

Cada año cambia cada uno de los aspectos que he resaltado del Belén y creo yo que ahí está el punto de inflexión de estos hermanos, que cada año se esfuerzan para darnos un Nacimiento nuevo y único que al año siguiente no será el mismo. Por lo que os invito desde aquí a que visitéis el Nacimiento de la Cofradía del Cristo Yacente y de la Agonía Redentora, no porque no me sienta orgulloso de él, sino porque es la única oportunidad de ver este Belén.

Luis Javier Pedraz